

La crítica de **Pedro Gandolfo**

LA RETÓRICA DE LA VULNERABILIDAD

Este libro de Cristóbal Joannon se pasa por una sucesión de historias y especulaciones, las cuales mantienen una lección aparentemente azarosa, una curiosa divagación, un tanteo simpático y cercano, un callejón por distintos temas y momentos vitales, sin ceñirse a una estructura concisa, sin centrar alguna cuestión, con una coherencia secreta difícil de definir pero que emana, de algún modo, de su experiencia y es fiel a ella. Una escritura con estos rasgos, como el mismo lo señala en el agudo capítulo inicial, no es, sin embargo, un producto ingenioso, sino una artificial y deliberada ingenuidad o llaneza: sobre todo, viniendo de un autor con la conciencia y acervo de lecturas de Joannon, autor de un par de buenos libros de poesía y de importantes traducciones.

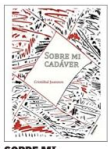
Joannon logra en gran medida esa ilusión de un texto como una suerte de fluido ligero que brota espontáneamente de los dedos, en el cual las referencias que señalan sus coordenadas culturales circulan sin ostentación ni pedantería, vistas queridas que pasan con contención y gracia, asomando sólo el ápice de un saber fragmentario y personal y, aprovechando esta caminata suavemente estrafalaria y seria, consigue adelantarse y merodear por algunas de las antiguas encrucijadas o nudos de la condición humana y del hombre de letras.

El centro y fundamento de este libro es un narrador autobiográfico que se perfila a sí mismo con una honestidad sin aspavientos, un sujeto frágil, situado en un eje inestable y tensionado entre la literatura y la filosofía, entre el hogar y la familia, de un lado, y la libertad y el estudio, del otro, entre la creación y la vida, recorriendo los tópicos con un sano escepticismo, con un humor levemente risueño y una ironía letante y permanente, en sordina, que atrapa en su acogedora pero floja amabilidad.

Apoyado en la modestia de estas 120 páginas, el lector sorteará sin conmoción, oblicuamente, los escollos que, a menudo,



CRISTÓBAL JOANNON SANTIAGO, 1974
Poeta, ensayista y traductor, ha publicado los poemarios *Tabula rasa* (2005), *Sumario* (2011) y *Contra Mosco* (2016). También es autor del ensayo *No soy de ningún equipo* (2014). Ha traducido *Heráclito y Diógenes*, de Guy Davenport, y —junto a Bruno Cuneo y Enrique Winter— *Decepciones*, de Philip Larkin.



SOBRE MI CADÁVER
Cristóbal Joannon
Mundana Ediciones,
Santiago, 2019. 121
páginas, \$9.000.
ENSAYO

toman odioso, aburrido o inútil los tan frecuentes ejercicios autobiográficos. Sin ser memorias, Joannon se las arregla para hablar de sí mismo excentricamente, para practicar un egotismo que lo va conduciendo fuera de sí mismo, hacia sus amores y pasiones: algunos amigos (el homenaje a Guillermo Hidalgo, una "vida breve" dentro de la obra), los libros y las bibliotecas, Aristófanes, las mujeres, los lugares soñados para pensar, leer y crear (es muy bello el capítulo sobre la casa ideal), el arte de callejear.

Por su forma y contenido, sirve también de homenaje al género del ensayo, al cual este libro se adscribe, una forma literaria generosa, flexible, juguetona, que concede licencia para introducir en un texto la amplia gama de materiales que aquí se exhiben (se incluyen también algunos divertidos dibujos), pero que es exigente en cuanto a la calidad de la escritura. Un ensayo es ensayo en la medida que logra sacar un brillo inesperado al idioma que cause placer al oído y al pensamiento en una simbiosis que no reclama ninguna otra forma literaria.

La virtud de la prosa de Joannon, la cual tiene nexos patentes con su poetizar, ama esconderse. Es serena, pausada, soleada, aguda y punzante, sin llegar al sarcasmo, porque el sarcasmo es siempre algo obvio y grosero. Un señor jubilado que ha adoptado la decisión de escribir sus memorias —podría ser un viejo y latoso abogado— es el blanco de sus lancetas de terciopelo, pero, a la vez, es el espejo que sirve de preámbulo a su propio ejercicio de rememoración y, entonces, los afliores tienen filos para ambos lados.

Sobre mi cadáver es un texto trabajado con esmero. En ocasiones el narrador de-

tiene el relato e informa al lector que ha leído los párrafos anteriores o informa en una versión anterior del escrito, ya revisada y abandonada. Podríamos no creerle. El escritor es también el primer lector —y crítico— de su texto. Joannon sabe jalonear, sin que se perciban demasiadas las costuras, los trucos retóricos que le permiten ir ganándose el asenso y la simpatía del lector, haciéndolo cómplice de su búsqueda, que siempre se torna escurridiza, invocándolo, cedándole la palabra, emborachándole la perdiz para disfrazar de azar una cuidadosa divagación, una defensa ante una acusación rebalsadamente formulada por él mismo.

Su especulación sobre las paradojas del crimen perfecto, cuya perfección nunca es total desde el momento que sabemos de su existencia (o, como indicaba el filósofo Humberto Giannini, no permite jactarse de él), parece trasladarse a la bondad de esta prosa: se encuentra tan bien oculta que bien podría pasar desapercibida y hace arduo cualquier esfuerzo de escudriñarla y echarla a luz y acaso el mensaje sea ese: el arte de escribir bien radica en la leve, inusual e invisible armonía que permite esconder el cadáver.

Comente en: blogs.mercurio.com/clubdelectores

AVISO
El cumplimiento de la cuarentena, con librerías cerradas y lectores en sus casas, nos obliga a postergar nuevamente la elaboración y publicación de nuestro ranking semanal de libros más vendidos.

PÁGINA ABIERTA

DE LA PROVINCIA A LOS ARRABALES

Rosalía. Una vida tras el umbral es la primera novela de María Luisa Daigre, oriunda de Talca, con una larga trayectoria como poeta. Esto último no es un inconveniente, porque Daigre sabe sacar partido a su vocación inicial, de forma que su prosa presenta ocasionales arriales líricos, sin que ello haga desmerecer un texto ameno, en el que se notan el oficio y el cuidado. Para tratarse de una primera ficción, hay madurez, un lenguaje apropiado, un apego a la historia central que, en oportunidades, se va por las ramas, si bien la autora se maneja con comodidad en los hechos que expone.

Desde que Rosalía era pequeña, a Elena, su madre, le pareció que sería distinta. Distinta de sus otras hijas, de ella misma y del resto de las mujeres que ella conocía, allá en la Isla Grande del Sur. A pesar de sus esfuerzos, no lograba entender a esta niña taciturna y un poco lejana. Este es el comienzo y el fin de una trama sencilla, directa y poco complicada. La isla a la que alude el párrafo citado es Chiloé y allí transcurren la infancia y la educación de la protagonista, en la segunda mitad del siglo pasado, y aunque Daigre evita dar fechas, está claro que el libro abarca a varias ascendencias, desde



ROSALÍA María Luisa Daigre
RIL editores,
Santiago, 2019.
176 páginas,
\$11.520.
NOVELA

abuelos hasta padres e hijos. Al finalizar la educación media, la muchacha sale con un domingo siete: se niega a casarse con Pedro, hijo del compadre Roberto, en lo que sería una boda arreglada, pues sus intereses van por otros derroteros. Estudiará en la universidad y, para colmo de males, seguirá la carrera de medicina, entonces prácticamente vedada a quienes vestían con faldas.

El contraste entre Santiago y la provincia era —y tal vez sigue siendo— brutal, pero como Rosalía llega a la pensión de don Julio, chilote como ella, su situación es bastante amigable. En las clases se reencuentra con Javier, otro sureño con quien establece una relación extrañable, que de la amistad deriva al amor. Las mejores páginas de *Rosalía* se encuentran en la descripción del choque entre la vida de la capital y la que se lleva en el lluvioso clima isleño, y sobre todo en los arduos esfuerzos de la heroína por convertirse en doctora, escogiendo la especialidad de cardiología, en una época en la que, como dijimos, la enseñanza superior resultaba casi inaccesible para quien no fuese varón. Si todo el volumen hubiera sido así, tendríamos una obra buclérica, simple, un respiro en medio de

la marejada de violencia y sexo que inunda a la novelística actual. Lamentablemente, Daigre cae en el realismo mágico, en los hechizos, las apariciones, el ocultismo, las leyendas ancestrales, mezclando a seres mitológicos nativos con otros de origen tal vez escandinavo o de procedencia desconocida. Y esta parte, digamos, fantástica, ocupa más de la mitad de un relato que pudo haber sido logrado.

Puede parecer perverso reseñar *Intersecciones*, de Daniela Pinto, luego de haber comentado un título tan benigno como el de Daigre. A ambas las separa una amplia brecha generacional, que se nota en el vocabulario, los temas, el idioma, por más que exhiban una atractiva dosis de talento. Pinto es deslenguada, urbana, muy moderna, ostenta un postgrado en literatura, ha publicado mucho, ha sido premiada y, hasta la fecha, su especialidad es el cuento. *Intersecciones* se compone de nueve episodios breves, en algunos casos microcuentos; en otros, intrigas más desarrolladas, como la notable narración que da el nombre a este compendio.

"Lluve. En la televisión lo habían anunciado, pero, como desde hace mu-



INTERSECCIONES
Daniela Pinto
RIL editores,
Santiago, 2019. 70
páginas, \$10.000.
CUENTOS

chos años no entiendo las porquerías que aparecen en las noticias, se me olvidó que llovería. Algunas ramas caen de los árboles estrepitosas y otras aparentemente silenciosas, pero no se escuchan los silencios porque ya no me queda más que hacer" es el principio de "Recados", quizá la mejor pieza de este compendio. "Sagrada familia" expone un alejamiento matrimonial con crueldad y de modo áspero. "La condena" insiste en la miserable condición femenina de alguien que odia su cuerpo, se obsesiona comprando cremas, resiste el rechazo de quienes la miran con envidia y, alentada por su marido, un ingeniero, al parecer despreciable, acude a un especialista que le diagnostica cáncer mamario. Al concluir, Pinto remata el opresivo ambiente con las palabras: "Mi condena es sobrevivir". La joven autora favorece la primera persona, presente en la casi totalidad de *Intersecciones* y también el mundo de los arrabales o la sordidez de la clase media emergente. Así, tenemos un par de ejemplares recientes, de dos narradoras que vale la pena conocer.

Comente en: blogs.mercurio.com/clubdelectores

EL MERCURIO
Club de Lectores
de Lectores
EL MERCURIO

Compra en clubdelectores.cl/tienda y recíbelo el día hábil siguiente**
#Mequedoencasa leo y manos a la obra!

 PAN RECETAS Y PASO A PASO Precio socio \$14.300 (Precio pub. general \$17.900) Autor: Francisca Leyton Editorial: Ediciones El Mercurio	 CONSERVAS Y FERMENTOS NATURALES Precio socio \$15.100 (Precio pub. general \$18.900) Autor: Catalina Sánchez Montes Editorial: Ediciones El Mercurio
 COCINA SANA Y FELIZ Precio socio \$19.999 (Precio pub. general \$25.000) Autor: Connie Achurra Editorial: Catalonia	 LA FIESTA DEL CHOCOLATE Precio socio \$17.600 (Precio pub. general \$22.000) Autor: La Fête
 500 PREGUNTAS SOBRE EL JARDÍN Precio socio \$17.589 (Precio pub. general \$22.000) Autor: Raúl Silva Vargas Editorial: Ediciones El Mercurio	 A MANO COCINA & MANUALIDADES Precio socio \$18.320 (Precio pub. general \$22.900) Autor: Virginia Demaria Editorial: Planeta

20% DCTO. EN LIBROS

Cuándo: Hasta el 04 de abril de 2020.
Dónde: En Casas Club de Lectores y www.clubdelectores.cl/tienda

AMPLÍA TUS BENEFICIOS
10%* Adicional pagando con tu Tarjeta Club de Lectores American Express®

*El 10% de descuento adicional se realizará sobre el monto total mensual pagado con la Tarjeta de Crédito Club de Lectores American Express®, por compras en Casas Club de Lectores de El Mercurio y www.clubdelectores.cl/tienda, con un tope mensual de \$30.000 por cliente titular. El descuento se realizará en el estado de cuenta del mes siguiente a su pago, y es de exclusiva responsabilidad de MV S. A., no cabiendo el Banco Santander Chile ni la Empresa El Mercurio S.A. P., intervención alguna en su entrega o en la ulterior atención que ello demande. **Costo envío \$1.000. Válido para hasta 6 kg en zona urbana de la Región Metropolitana.